

De cero a 10

¿Cuánto nos preocupamos?

Hace unos días, el Banco Central dio cuenta de que, de acuerdo con la información preliminar, el Imacec de septiembre de 2024 no presentó variación en comparación con igual mes del año anterior.

Al respecto, la entidad detalló que la producción de bienes cayó 2,3% en términos anuales, resultado que se explicó principalmente por el resto de bienes, en particular por el menor valor agregado de la generación eléctrica. Sin embargo, pese a las cifras negativas, la minería presentó un crecimiento de 0,2%.

En ese contexto, son diversas las voces que hablan de la importancia de implementar urgentemente medidas que permitan dar un nuevo impulso al crecimiento económico nacional, donde aspectos como la permisología concentran la preocupación de la industria.

A ello se suma la reciente elección de Donald Trump como nuevo Presidente de Estados Unidos, hecho que ha alimentado la incertidumbre sobre los efectos que tendrán en el plano global las políticas que implemente en materia económica y la relación que establezca con China, impactando por ejemplo en la demanda por minerales críticos, y por ende, en las proyecciones de crecimiento de la industria minera nacional.

Hace poco, Chile también fue escenario de procesos electorarios, que implicaron una serie de cambios en los gobiernos locales y regionales; a lo que se agrega la renuncia de diversas autoridades, que se preparan para ser parte de las próximas elecciones parlamentarias y presidenciales, factores

que incidirán en el ritmo de la discusión legislativa de iniciativas que concentran la atención de las empresas, como por ejemplo las dirigidas a resolver los desafíos de la permisología.

Todos estos hechos dan cuenta de una realidad cambiante, desafiante por decirle menos, pero en la que ciertas inquietudes persisten, tal como la urgencia del combate al cambio climático, y el rol que Chile y su industria minera poseen ante dicha tarea. A esta altura del año, tampoco es posible negar el cansancio y el desgaste propio de meses de intensa actividad, en el que las compañías productoras y las empresas proveedoras han procurado dar lo mejor de sí para una actividad económica, como la minería, que no descansa.

Ante todo ello, la invitación es a redoblar los esfuerzos de todos quienes son parte del ecosistema

Las compañías productoras y las empresas proveedoras **han procurado dar lo mejor de sí** para una actividad económica, como la minería, que no descansa.

minero, porque frente a las diversas preocupaciones que pudieran existir, la prioridad es ocuparse y enfocarse en lo que estamos haciendo bien, en el marco de un sector productivo que los últimos años ha sabido superar una serie de desafíos, como por ejemplo la pandemia del Covid, aprender de dichos logros, y ver qué se puede mejorar, a partir del esfuerzo, el conocimiento y la entrega de quienes han convertido a Chile en un país minero de clase mundial. **mch**